

ORIGEN E IMPORTANCIA DEL LIBRO

Se me ha pedido explicar el significado de los grabados... Debo confesar que el haber hecho grabados – estos y los que aparecen en los otros libros– se debe a que me siento incapaz de expresar con palabras aquello que el Señor me da a conocer, pues este "conocer" es más bien una *experiencia* vivida en el alma, en todo el ser, es algo que se vive y se comprende fuera del tiempo. No es algo que se piensa o se razona, está más allá de la razón y del pensamiento. Para escribirlo, si el Señor no me da también la palabra para expresarlo, tengo que hacer un esfuerzo para traerlo a la razón, y cuando llega a ella me doy cuenta de que se me escapa y lo que digo está muy lejos de la realidad que quiero expresar. Cuando hago los grabados no tengo que hacer ningún esfuerzo, ni siquiera pienso en lo que estoy haciendo, para mí es como quien toma una fotografía de aquello "conocido", una fotografía mala, es verdad, pues la vida no está en el grabado, sino en la realidad interna que le da aquella "vivencia". Pienso que, quien tiene la misma "realidad" al meditar sobre el grabado la reconocerá en sí mismo. Por eso digo también que los grabados no sirven para nada, pues, a quien no descubra esa "realidad interna" en sí mismo, nada le dirán los grabados; es más, los verá como un obstáculo porque buscará encontrar su significado a través de la razón, y allí, ciertamente, será para él un obstáculo en relación con sus conocimientos, porque su conocer es diferente.

A medida que voy entrando en contacto con las personas y con los escritos, bien sea Escrituras Sagradas o cualquier otro

escrito, me doy cuenta de que aquello que el Señor me da a conocer no es nada nuevo porque en todas partes yo encuentro algo de lo mismo, y muchas veces expresado mejor de como pueda expresarlo yo.

De manera, pues, que si estas cosas se publican ahora, no lo hago con la intención de dar a conocer algo nuevo, sino que lo hago *exclusivamente* porque para mí es el querer del Señor que así lo haga, y yo, para eso, para cumplir su Voluntad he venido a este mundo. Y doy gracias a Dios de haber tomado conciencia de que sólo eso debo hacer : cumplir su Voluntad.

Así, pues, si es su Voluntad, El me dará la palabra para explicar el significado de estos grabados.*

**Y así fue. Cuando empecé a escribir esto que hemos leído ahora, mi intención era dar una respuesta a la persona que me había pedido esa explicación de los grabados. Pero las palabras brotaban y tenía que seguir escribiendo hasta terminar, durante nueve días, esta "explicación".*

(pp. 15-16)

Belén, Israel, 7 de diciembre de 1972

(de la Introducción)

Hoy puedo decir que el contenido del libro La“Nueva Tierra” del hombre nuevo es una “manifestación” del Ser a la Humanidad, consecuencia de la toma de conciencia del Todo y la nada que experimenté el año 1954....

Esa toma de conciencia del Todo y la nada, que considero es fruto del esfuerzo realizado por toda la Humanidad, es “EL MENSAJE” dirigido a todos los seres humanos que estén dispuestos a reconocer su “nada” y dar paso al TODO, al Ser en sí mismos

Este MENSAJE está contenido en el libro La “Nueva Tierra” del hombre nuevo, en los otros libros que he escrito, en diferentes mensajes que he recibido y en todas las Escrituras Sagradas. En mí esa toma de conciencia se fue haciendo consciente poco a poco, a través del tiempo, a medida que iba siendo fiel a esas nuevas exigencias de conciencia, y al contacto con otras personas y la lectura de la Biblia...

Carrizal, Venezuela, 1 de mayo de 1987

la esclava del Señor

(de la introducción de la segunda edición en español)

UNA INTERVENCIÓN DIVINA

...me ha dado a conocer el Señor que los libros que Ud. Viene presentando, “Yo en Cristo Resucitado”, “Viviendo el Evangelio” y sus cuadernos y “Peregrinación del Pueblo de Dios” con las explicaciones de los grabados debe darse a conocer al mundo que se trata de un “mensaje” de Dios, un llamado a los hombres para que conozcan la verdad y se dispongan a entrar por su Misericordia antes de que se manifieste su Justicia. Es *importante y necesario que el mundo sepa que se trata de una intervención Divina*. Esto es lo que he comprendido que desea el Señor.”

la esclava del Señor

EL TÍTULO

La "Nueva Tierra" es, ante todo, un estado de conciencia superior al estado de este mundo; y los «hombres de la "Nueva Tierra"» son aquellas personas – sin distinción de edad, cultura, religión, raza, pueblo. etc. – que se encuentran en un grado de evolución humana que les hace capaces de alcanzar ese estado de conciencia superior.

El hombre nuevo es el ser humano que, habiendo muerto a su “hombre viejo”, a d apetitos puramente naturales (ego), nacido de “voluntades”, *por elección propia*, re-nace, de la VOLUNTAD a la Vida sobrenatural.

DE LA PRESENTACIÓN

La persona que ofrece este libro no pretende expresar, con los diseños y las palabras, la Realidad experimentada en lo más íntimo de su ser, pero siente el deber de dar a conocer, en algún modo, lo que ha experimentado personalmente, advirtiendo al mismo tiempo la imposibilidad de describir y comunicar aquello de lo que ha tomado conciencia. El libro en la totalidad de su mensaje no quiere ser otra cosa que una llamada y un estímulo que puedan servir de guía en la busca de la Verdad sugiriendo un itinerario en el camino del pensamiento hacia la reconquista explícita de sí mismo.

La sola manera de comprender algo de la Realidad acerca de la que habla el libro es la de responder con la vida a su apremiante llamada. Los grabados y palabras empleados son puras indicaciones. La comprensión de la Realidad a que los diseños se refieren, de lo que significan, depende totalmente de la mente y alma del lector.

El libro que tienes en tus manos quiere celebrar el misterio de Dios-Amor y tiene un solo objetivo: introducir al misterio, no explicarlo o penetrarlo. Invita a elevarse sobre las preocupaciones ordinarias de la vida y a situarse en una actitud de estupor y maravilla frente a nosotros mismos y al mundo...

PIO RAFFAELE ANGELISANTI

La Nueva Tierra es una imagen y una idea que llena de sí las páginas de la Biblia, acompaña la misteriosa historia, pero llamando siempre a orígenes fuera de la tierra y de la historia, sumergidos en un misterio primordial, inaprehensible, envuelto en la luz de la verdad y el cálido abrazo del amor. Es el misterio del Ser, el grande misterio de la Vida. Por eso, esta obra, *La Nueva Tierra*, significa una amplia “teología del Ser”, que se desenvuelve en una gradación de matices innumerables, muy finos, pero sumamente ricos de implicaciones filosóficas, teológicas, espirituales.

Desde el primer instante se siente ya una fuerte tensión intelectual y espiritual la cual no decae nunca en todo lo largo de la obra; tensión que se recarga y eleva, a medida que va progresando, con repentinas iluminaciones, palabras, definiciones, acepciones nuevas y diversas de términos o con citas bíblicas que reencuentran una emoción de tipo teológico-poético admirable. Es como un largo “ricercare” musical que sin embargo no pierde nunca un fondo de tranquila seguridad y aún modestia en la propuesta de las ideas y de los contenidos nuevos de términos que aquí, aunque hayan sido empleados en otras partes, continúan enriqueciéndose con valencias y matices siempre nuevos....

La obra no está, por tanto, cerrada en sí misma, no es un episodio estéril, sino que se carga de una fuerza estimulante para fecundar en el futuro un pensamiento teológico y espiritual que habitualmente se cierra en academicismos viejos o hasta nuevos, pero culpables

entrambos de un mismo pecado: el de estar satisfechos de sí mismos.

Esto pone de relieve, en modo del todo particular, el significado “ecuménico” de todo lo que se dice en la obra la cual recoge en su visión global los valores e intuiciones universales religiosas, desde las experiencias filosófico-teológicas presocráticas hasta las de las grandes religiones cósmicas e históricas no cristianas.

Todo mensaje, y cada obra que nos lo transmite, necesitan de una clave de lectura inherente a ellos: a su estilo, sus intenciones, a su “música” interior; también esta obra. Debe ser leída en una óptica teológica que la abarque toda, de tipo metafísico-espiritual, más bien que en una óptica de teología histórico-positiva: se impone esta lectura y se hace necesaria por honestidad, para no deformar las intenciones, las expresiones, aquello que forma el contenido que se quiere comunicar. Esto es tanto más importante aquí cuanto que la obra no se desarrolla y mueve en un proceso de sistematización simplemente didáctica, sino en un proceso “creativo” que se desenvuelve y va ampliándose en un movimiento circular continuo, hasta crear una visión de conjunto amplia y característica que conduce a una visión nueva en la interpretación del “hecho cristiano”.

La parte gráfica no es superflua, ni mucho menos sólo decorativa: está íntimamente ligada a la obra; es más, la parte escrita de la misma no es otra cosa que el desarrollo en palabras de la intuición fundamental del pensamiento, o de la “visión”. Es el típico fenómeno de un pensamiento intuitivo o, exactamente, “de visión”, que se formula principalmente en expresión gráfica; fenómeno que hace

de la obra la última hermana venida en toda una larga tradición místico-teológica de la experiencia cristiana (o, más ampliamente, religiosa). Es este un fenómeno que ha hecho siempre fecundo el mensaje cristiano de interpretaciones, valencias, experiencias, formulaciones, nuevas e inesperadas, cual homenaje humilde y siempre recomendado al inagotable “Misterio del Ser” ...

VITTORINO JOANNES

(de la solapa del libro)